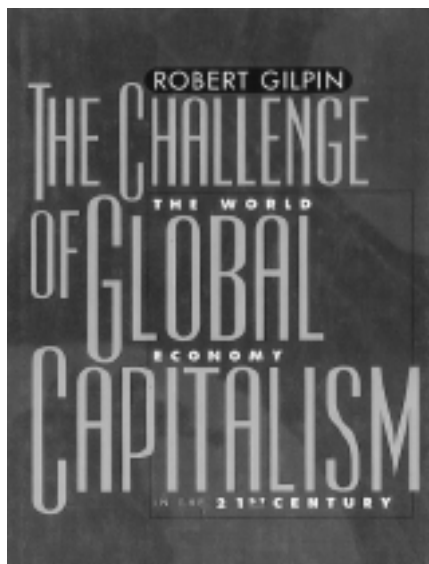


NOTAS CRÍTICAS

THE CHALLENGE OF GLOBAL CAPITALISM. THE WORLD ECONOMY IN THE 21ST CENTURY

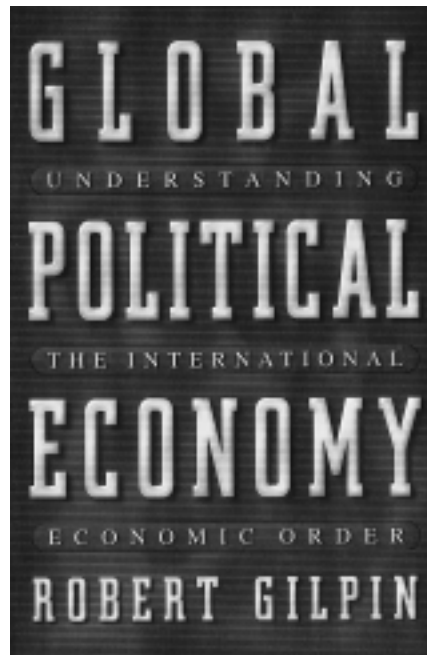
**Robert Gilpin, con la
colaboración de Jean Mill Gilpin**
Princeton University Press
373 páginas



GLOBAL POLITICAL ECONOMY. UNDERSTANDING THE INTERNATIONAL ECONOMIC ORDER

**Robert Gilpin, con la
colaboración de Jean Mill Gilpin**
Princeton University Press. 2001

Tenemos aquí, dos obras publicadas en un breve plazo temporal, y desde



luego complementarias una y otra, de uno de los más conocidos especialistas en economía política internacional y relaciones económicas internacionales: Robert Gilpin.

Robert Gilpin es profesor Eisenhower de relaciones públicas internacionales en la Universidad de Princeton y autor de varios libros entre los que queremos destacar, muy especialmente *The Political Economy International Relations*, uno de los grandes manuales en este campo varias veces reeditado, que ha servido como manual de introducción para miles de estudiantes, que han aprendido en él los conceptos básicos de relaciones económicas internacionales, y desde luego fue el primer analista riguroso de la economía política internacional (EPI).

Gilpin, en estos dos libros, de los que *The Challenge Global Capitalism* es el más breve y sintético y el de *Global Political Economy* el más trabajado, documentado y con más matices, analiza la situación de la economía internacional a partir de la finalización de la guerra fría, el desmoronamiento del imperio soviético, la expansión de los movimientos financieros y el desarrollo tecnológico, y el auge de las empresas multinacionales.

El primero de los libros comentados analiza la situación internacional a través de 11 capítulos cuya denominación es, en sí misma, una declaración de principios, ideas y metodología: la frágil economía global, la segunda gran edad del capitalismo, la economía internacional de la guerra fría, el débil e inseguro sistema comercial, el inestable sistema monetario, la vulnerabilidad de las finanzas globales, la edad de las multinacionales, la integración europea, la estrategia económica americana, el regionalismo asiático, la globalización y sus críticos y el gobierno (*managing*) de la economía global.

En *Global Political Economy* retoma todos estos temas, pero los analiza en profundidad y con perspectiva histórica, incluida su historia intelectual, esto es los debates de escuela que han configurado los análisis sobre la economía global y los debates que ésta está provocando. El desarrollo lo hace en 15 capítulos, titulados: el nuevo orden económico global, la naturaleza de la política, económi-

ca, la concepción neoclásica de la economía, el estudio de la EPI, las nuevas teorías económicas, significado político de las nuevas teorías económicas, los sistemas nacionales de economía política, el sistema comercial, el sistema monetario internacional, el sistema financiero internacional, el Estado y las multinacionales, el Estado y el desarrollo económico, la economía política de la integración económica regional, la Nación-Estado en la economía global, y gobernando la economía global.

Quizá sea algo cansado enumerar las denominaciones de los diversos capítulos, pero nos parece esencial para entender y conocer las propuestas, plenas de realismo y buen sentido de Gilpin, que, además, muestra un profundo, extenso y casi enciclopédico conocimiento de toda la literatura moderna sobre economía y relaciones económicas internacionales, tanto desde el punto de vista económico, como el histórico y el de las relaciones internacionales. El cabal conocimiento de la estructura de los libros prácticamente descubre las concepciones metodológicas en las que se sustenta el análisis de Gilpin; que en la polémica sobre el Estado y su eventual desaparición se coloca, desde su perspectiva realista, entre los que piensa que el Estado, lejos de desaparecer, hoy es el actor básico y decisivo en las relaciones económicas internacionales.

Efectivamente, el realismo es una de las características más sobresalientes de la propuesta metodológica de Gilpin, tra-

dicional en él y por la que vuelve a apostar, elemento lógico para el autor que definió la economía política internacional, como el encuentro e interacción de la acción del Estado y de los mercados. Si hay una propuesta metodológica central de Gilpin es la de subrayar, a diferencia de muchos otros analistas (como el poco riguroso Ohmae del fin del Estado-nación) el papel central del Estado-nación: *I Believe that the nation-state remains the dominant actor in both domestic and International Economic affairs*. A esto le llama él la perspectiva *State. Centric Realism*. Y como demostración de lo que decimos ahí están los cuatro capítulos dedicados de una y otra manera a examinar el papel del Estado en las relaciones económicas internacionales.

Por supuesto, el papel preponderante que Gilpin otorga al Estado-nación como garantía de la seguridad y estabilidad en las relaciones internacionales no le impide ver, sino todo lo contrario, la existencia de otros agentes multinacionales, grandes operadores financieros, organizaciones no gubernamentales y organizaciones regionales. Para él las interacciones de los mercados y las políticas estatales constituyen las fuerzas directoras de la economía internacional y el campo de estudio básico de la EPI.

Su realismo le lleva, además, a subrayar el papel preponderante del Estado norteamericano, su hegemonía. En ese sentido el capítulo octavo del primer libro que comentamos va dirigido a exa-

minar la estrategia económica americana, piedra básica de las actuales relaciones económicas internacionales. Su análisis y conocimiento de la historia norteamericana, sus realizaciones, estrategias y proyectos, nos parecen magistrales, y sobre todo compartimos su conclusión de que las principales causas de los continuos déficit de la balanza comercial y presupuestario de Estados Unidos son causados por los americanos mismos y su propensión al sobreconsumo, aunque estas circunstancias gravitan pesadamente en la toma de decisiones internacionales que explican y dan contenido al actual aparato institucional en que se sustenta las relaciones económicas internacionales.

Una demostración de este realismo, y el papel central que al Estado y a la hegemonía norteamericana le otorga Gilpin, es su demostración de que los conflictos económicos y comerciales entre Estados Unidos y sus aliados nunca rebasan determinados límites, impuestos por la necesidad de mantener políticas de seguridad y cooperación comunes que les obliga a llegar a acuerdos como la creación de la OMC al finalizar la Ronda Uruguay, y al final someterse Japón y la Unión Europea a las grandes líneas estratégicas norteamericanas.

Densas páginas le dedica al fenómeno de la revolución financiera que ha unido y ligado a las economías nacionales más que cualquier otro fenómeno, aunque subraya el carácter volátil y altamente especulativo de muchos de esos movimientos

de capitales, con predominio de las inversiones a corto sobre las inversiones de cartera que predominaron a finales del siglo XIX. Para él, en el campo de las finanzas internacionales es donde el término globalización «is most appropriately applied».

Lleno de ecuanimidad se muestra su análisis relacionado con la globalización, del que cree que es erróneo y falso achacarle todos los problemas e inseguridades de este mundo, aunque sea «an important and highly controversial feature of the world economy» (página 293 del primer libro comentado).

Para Gilpin, muchos de las apreciaciones de los defensores y oponentes de la globalización son falsas y exageradas. Ni siquiera piensa que sea un fenómeno, ni nuevo, ni irreversible «globalization rests on a political foundation that could disintegrate if the major powers fail to strengthen their economies and political ties» (página 296).

Y además insiste en su idea de que la globalización no reemplaza las diferencias entre los diversos Estados y que estas diferencias son claras y determinantes en la gestión de las políticas económicas internacionales y nacionales.

En este sentido subraya que los efectos domésticos de la globalización están, en gran parte, determinados por los Estados mismos, aunque éstos carguen la responsabilidad a unos procesos impersonales, y que las diferencias nacionales continúan siendo fundamentales para analizar y entender el funcio-

namiento de las actuales economías de mercado en el mundo internacional. Así, recuerda que el Estado ha sido más fuerte en el siglo XX que en el XIX, como muestra la distinta participación del sector público en el PIB, en torno al 10 por 100 en el siglo XIX, casi el 50 por 100 a finales del siglo XX, y que las modificaciones que introducen los Estados, tendentes todos ellos a la reducción del llamado Estado de bienestar de finales de siglo, tiene más que ver con motivos de política interna de los Estados que con la propia globalización. De este modo, estas políticas de reducción se fundamentan más en el triunfo ideológico de partidos conservadores, como la Reaganomic y su ideología, exenta de compasión, que con la globalización y que ésta es usada por los políticos para conseguir cambios en la estructura interna que nada tiene que ver con la globalización en sí misma. En este sentido, es conveniente recordar que la ejecución de políticas sociales, tanto a finales del siglo XIX, como en los años sesenta fue la contrapartida a los procesos liberalizadores del convenio exterior.

Muy interesante a este respecto es el capítulo de *Challenge of Global Capitalism* dedicado a la globalización y sus críticas. Ante el fenómeno de la globalización él identifica tres grandes grupos o tendencias «los favorables», que él identifica con la perspectiva del libre mercado (cita como ejemplo de esta corriente el libro de Lowell Bryan y

Diana Farrell *Market Vabound: Unleashing Global Competition* (1996).

A los críticos los agrupa en la que llama la perspectiva populista y nacionalista. Para los partidarios de esta corriente la globalización es como «los cuatro jinetes del apocalipsis» corriendo sueltos y en los que incluye a políticos, economistas, y capitalistas como Ros Perot y el ya fallecido James Goldsmith.

La tercera posición es una mezcla de la teoría de la dependencia, la economía de Gandhi y el crecimiento cero. Él la denomina perspectiva comunitaria, expresión tomadas de libro de Dani Rudvik *The Globalization Gone Too Far*, Institute International Economie 1997. Esta posición es fuertemente crítica con la globalización, aunque como señala Gilpin, no sin ironía, la diversidad e imprecisiones de las definiciones de globalización usadas por los oponentes y los críticos complica el análisis del problema. Por eso Gilpin usa el término globalización para referirse a «the increasing linkage of national economies through trade, financial and foreign direct investment by the multinational firms» y concluye señalando que los daños y males atribuidos a la globalización realmente se deben a otras causas como el desarrollo tecnológico, accidente histórico y las políticas nacionales más o menos correctas, lo que no deja de ser un tratamiento de la globalización racional, histórica, y desde luego nada emocional. Su propuesta es, dicen, un nuevo fenómeno, analicemos en qué

consiste sus causas y desarrollo y no más de lo que tiene.

Aunque Gilpin insiste en la existencia de un sistema comercial, monetario y financiero internacional de carácter universal, que no ha parado de evolucionar y transformarse desde 1947, no cesa de manifestar su carácter débil e inseguro, ya que su pivote, el liderazgo norteamericano no ha dejado de debilitarse por varias causas. Aunque nosotros nos atreveríamos a decir que no se trata tanto de un debilitamiento norteamericano como de la consolidación de otras potencias — la Unión Europea y Japón—, o el renacimiento, o aparición, de nuevos países industrializados. De hecho, ese fortalecimiento se ha debido, en parte, a la propia solidez del sistema comercial nucleado en torno al GATT-OMC y al sistema de cambio fijo que duro hasta 1970 y cuyo fin, explica en buena parte la creación de un sistema financiero internacional que se ha constituido como un rasgo importante de nuestro mundo. Esto no debe hacernos perder de vista la perspectiva de que ese sistema financiero continúa siendo básicamente nacional y estatocrático, aunque discretamente conectado al mundo financiero, lo que a Gilpin le permite analizar y clasificar los últimos *craks* financieros que han tenido lugar.

Por nuestra parte, experimentamos una especial preocupación, por el reto que para una institucionalización de carácter universal tiene el creciente fenómeno del regionalismo económico. De hecho, el capítulo dedicado a la econo-

mía política del regionalismo es, en *Global Political Economy*, especialmente brillante, ya que a través de un repaso a las diversas doctrinas, federalista y funcionalistas, Gilpin se inclina por una aproximación ecléctica, de la que destaca su afirmación de que la economía regional ha devenido un componente base de las estrategias nacionales de los grandes poderes para fortalecer sus economías domésticas y su competitividad internacional, lo que otros autores han denominado la Europa al rescate de la Nación-Estado. Como vemos, Gilpin piensa que el Estado siempre está detrás de los grandes fenómenos. En este sentido, el capítulo dedicado en *Challenge* a la integración económica europea nos parece especialmente lúcido.

Su primera impresión, que en estos pagos se olvida con una sospechosa frecuencia, es el carácter esencialmente político del nacimiento de la integración económica europea, impulsado, además, por otro acto político que es la alianza franco-germana, causas eminentemente políticas y en segundo lugar económicas. Sigue un análisis con una ecuanimidad bastante ausente tanto en la literatura americana, como en la española, sobre las ventajas y los costes de la Unión Monetaria, para él constituye otra decisión política con independencia de los problemas económicos que este proyecto plantea, que no deben ser olvidados. Y todo ello pese a que, en opinión de Gilpin, y nuestra, tras tres décadas, casi cuatro, de extensa construcción

europea, Europa sigue siendo ante todo una expresión geográfica y no una entidad política, aunque Europa y sobre todo sus Estados nacionales, a partir de esta integración económica, ha vuelto a ser, y puede seguir siendo, uno de los grandes jugadores de la economía mundial.

El libro, además, repasa las diversas teorías y corrientes de la denominada EPI y analiza un sinfín de conflictos, con el armazón metodológico que hemos intentando poner de relieve con estos comentarios.

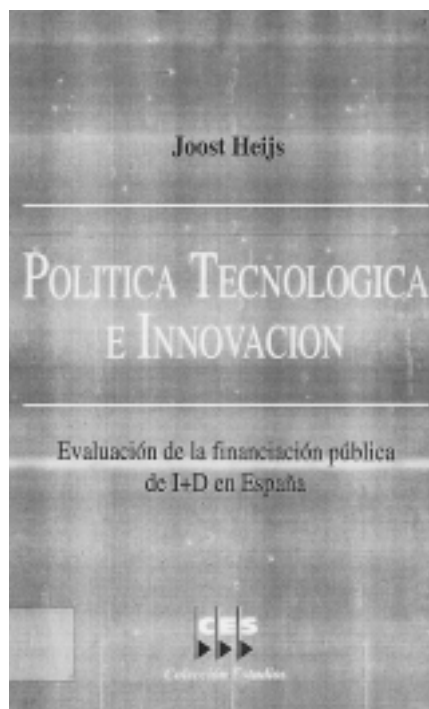
Por lo demás, los libros de Gilpin, escritos con un lenguaje claro, preciso, con gran conocimiento de las relaciones económicas internacionales, maneja con una enorme soltura una amplísima bibliografía, que sin embargo no lleva a que los libros se conviertan en pesadez erudita, sí en un arsenal de ideas para entender el mundo en que vivimos, por lo que recomendamos vivamente su lectura, y su discusión. Por último, decir que nos parece triste la falta de traducción de la obra de Gilpin en España, no al español, ya que de *Challenge* existe ya una traducción en México, por la Editorial Oceano, que no llega a España. Animamos a traducirlo en España.

Miguel Ángel Díaz Mier
Universidad de Alcalá

Antonio M. Ávila Álvarez
Universidad Autónoma
de Madrid

POLÍTICA TECNOLÓGICA E INNOVACIÓN. EVALUACIÓN DE LA FINANCIACIÓN PÚBLICA DE I+D EN ESPAÑA**Joost Heijs**

Consejo Económico y Social
Diciembre 2001, Madrid
267 págs.



En las últimas décadas, la política tecnológica ha tenido una importancia creciente dentro de los presupuestos de la Administración pública. Esta mayor atención del Estado se basa en el supuesto de que la innovación es un factor clave para el crecimiento económico. Sin embargo, la evaluación de las innovaciones tecnológicas en España no ha sido sistemática. La mayoría de las evaluaciones llevadas a

cabo hasta ahora no están publicadas oficialmente y se han convertido en «literatura gris», y los análisis de I+D todavía no tienen su propia posición en el mundo científico. No cabe duda de que no todos los responsables de la política están interesados en una evaluación de sus actividades. El presente libro, fruto de un estudio del neerlandés Joost Heijs, hace explícito ese vacío y analiza la financiación pública de las actividades innovadoras empresariales. Con una metodología propia, se centra en la evaluación de los créditos blandos para proyectos de I+D ofrecidos por el Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), organismo del Ministerio de Industria y Energía creado en 1977, que se ha consolidado como uno de los organismos clave en la promoción de la innovación y desarrollo tecnológico empresarial españoles. El autor, además, mide la trascendencia de las ayudas del CDTI para el tejido productivo español.

El libro rastrea entre las metodologías utilizadas para identificar los argumentos teóricos que justifican la intervención estatal en el campo de la innovación. Sin embargo, en lugar de escoger un método como argumento de autoridad, el autor enriquece el análisis haciendo complementarios los distintos enfoques. Por una parte, introduce la literatura de los fallos de mercado; por otra, los estudios de las imperfecciones del mercado o las teorías del crecimiento endógeno que han defendido que la tecnología es uno de los factores más relevantes de la generación

del crecimiento económico; por último, desarrolla el enfoque evolucionista que se centra en la importancia del aprendizaje —colectivo— y en las sinergias originadas por la interacción de los distintos elementos del sistema de innovación.

Adelantar algunas de las conclusiones sobre la política tecnológica del citado CDTI podrá despertar, sin duda, interés en la lectura de este libro, tanto en los especialistas en la materia de la innovación tecnológica, como en los interesados en cuestiones económicas en general. La conclusión más importante respecto a la difusión de las ayudas del CDTI es que las empresas no innovadoras no acuden a este tipo de ayudas. Además, los instrumentos de financiación de la I+D apoyan sólo a las empresas con actitud innovadora ya establecida. Por tanto, las políticas tecnológicas actuales tienden a profundizar el nivel tecnológico de las empresas beneficiarias, pero apenas tienen un efecto amplificador sobre el número de empresas innovadoras del sistema productivo, algo que podría ser importante para un país como España, donde hay relativamente pocas empresas que lleven a cabo actividades innovadoras.

Se ha detectado que algunos grupos de empresas no han podido aprovechar las ayudas estatales gestionadas por el CDTI. Pero, a pesar de que la difusión de ayudas del CDTI en el sistema productivo no siempre ha sido equilibrada, no se puede afirmar que este organismo intervenga de forma directa y activa en el desarrollo tecnológico del sistema pro-

ductivo. El CDTI pretende ser un agente financiero neutral. Existen indicios que eximen al CDTI de la responsabilidad de exclusión de ciertos tipos de empresas. La tasa de cobertura de las PYME es muy reducida porque el CDTI ofrece créditos blandos a aquellas empresas que realizan actividades innovadoras formalizadas en proyectos de I+D. Eso implica que beneficia sobre todo a las empresas con proyectos de innovación bien articulados, mientras que las empresas con actividades innovadoras de menor envergadura no acuden a este tipo de ayuda. Además, la falta de capacidad de gestión de las pequeñas empresas poco innovadoras dificulta su entrada en los programas del CDTI. En muchas ocasiones, a las empresas pequeñas les falta tiempo y recursos para informarse sobre ayudas estatales de las que se podrían beneficiar y para preparar las solicitudes. Esos costes «no económicos» hacen que estas empresas se autoexcluyan de las ayudas.

Respecto a los resultados presentados en la difusión y la importancia de las ayudas del CDTI para las empresas, se puede indicar que, a pesar de su escasa difusión para las empresas productivas en general, las ayudas han sido muy importantes para las empresas innovadoras españolas en su conjunto. Se podría esperar que las empresas grandes, con un mayor poder de mercado, tuvieran más facilidades de convertir los resultados tecnológicos en comerciales. Sin embargo, de forma inesperada, parece que las empresas más grandes tienen un

menor grado de éxito tecnológico o comercial. Este resultado podría estar relacionado con el proceso de selección de los proyectos de las grandes empresas. Por otra parte, las empresas del sector servicios tienen un grado de cumplimiento relativamente bajo, y eso no se puede atribuir ni a la complejidad de sus actividades innovadoras, ni al esfuerzo reducido en I+D. Para evitar estos resultados perversos, el autor propone mejorar los análisis de las solicitudes de sus proyectos y realizar un mayor seguimiento durante el desarrollo de los proyectos, o que se proporcionen ayudas adicionales, como consultoría técnica o comercial. Las empresas pertenecientes a los sectores basados en I+D también reflejan un menor grado de cumplimiento de los objetivos, pero su menor éxito no se debe a la falta de capacidad tecnológica sino a la posible complejidad de sus proyectos.

Finalmente, se puede inducir del estudio de la relación entre la cooperación y la eficacia de las empresas que la colaboración, sobre todo con proveedores y usuarios, tiene una influencia positiva sobre los resultados de los proyectos innovadores, mientras que la cooperación con organismos públicos de investigación u otras empresas no aportan una mayor eficacia.

Todas estas conclusiones y propuestas, que han llevado a que este estudio fuera premiado por el Consejo Económico y Social, además del nuevo enfoque metodológico omnicompreensivo que utiliza el

autor, hacen de este libro una interesante ayuda para la comprensión de la política tecnológica en España. El autor intenta, además, abrir nuevas posibilidades para incentivar la innovación empresarial en las empresas españolas y para lograr un acercamiento a los niveles tecnológicos de los países punteros en innovación.

Estrella Trincado Aznar
Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales
UCM

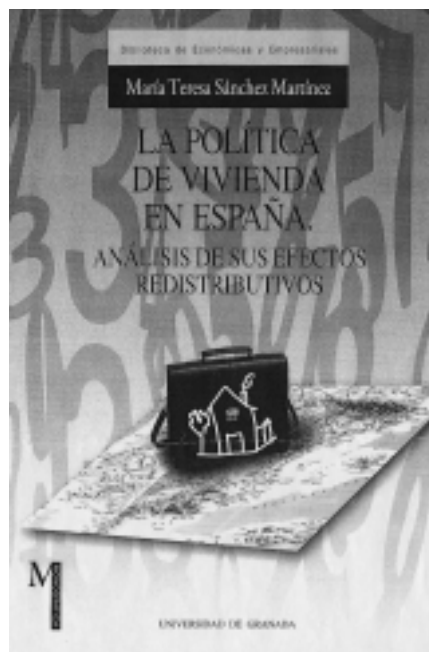
RESEÑAS

LA POLÍTICA DE VIVIENDA EN ESPAÑA. ANÁLISIS DE SUS EFECTOS REDISTRIBUTIVOS

M^a Teresa Sánchez Martínez
Editorial Universidad de Granada
ISBN:84-338-2830-4

El mercado español de la vivienda ha experimentado fuertes convulsiones en las dos últimas décadas. Se caracteriza por tener un alto porcentaje de viviendas en propiedad, un parque de alquiler insuficiente, y un elevado número de viviendas secundarias y vacías.

Los desequilibrios del mercado, entre demanda y oferta de vivienda y sus continuas paradojas, hacen que continuamente se hable del «problema de la vivienda», como algo ya habitual entre los



ciudadanos: frente al aumento de la movilidad familiar y laboral nos encontramos con el porcentaje de viviendas en alquiler más bajo de toda Europa; en el que frente a la demanda de vivienda por parte de los jóvenes, en el momento de máxima precariedad laboral y de proyecto familiar, se les presiona hacia la adquisición. Al mismo tiempo, frente a una considerable demanda insatisfecha, España es el país europeo con mayor proporción de viviendas secundarias o vacías, en lo que se ha denominado el «despilfarro inmobiliario» español.

Las dificultades para acceder a una vivienda en propiedad son cada vez mayores, a pesar del descenso de los tipos de interés, como consecuencia de los altos precios de la misma, alcanzando tanto a las viviendas usadas como a las de nueva construcción, centrándose en

las grandes ciudades y sus áreas de influencia, lo que supone para algunas Comunidades autónomas que el esfuerzo para acceder a una vivienda sea de más de la mitad del salario medio bruto.

El siglo XXI se presenta con nuevos e importantes retos a los que se les ha de prestar una seria consideración, si no se quiere que desemboquen en problemas de difícil resolución a medio y largo plazo. Las necesidades de vivienda están cambiando porque así lo está haciendo la población: la caída de la tasa de fecundidad está provocando un estancamiento de la población, que se está saldando con el aumento de la inmigración. También se están produciendo grandes transformaciones en la composición de los hogares, con reducciones en su tamaño medio, con un crecimiento de los hogares unipersonales, con importantes cambios en las pautas de emancipación de los jóvenes y un alargamiento de la autonomía residencial de las personas mayores. Al mismo tiempo se está produciendo un aumento de la movilidad familiar y laboral. En definitiva, esta evolución de la población está demandando nuevas medidas por parte de las autoridades para adaptar la oferta de viviendas a las nuevas demandas, facilitar el abaratamiento en los costes, tanto de entrada como de transmisión de la vivienda, fomentar el aumento del parque de viviendas en alquiler para hacer frente a las necesidades de movilidad y a las nuevas estructuras de los hogares, prever mayor número de

viviendas de acogida para la población inmigrante, etcétera.

Dentro de dicho panorama, la aparición de este libro sobre la política de vivienda llevada a cabo en España se realiza en un momento especialmente interesante para el mercado de la vivienda, en el cual se evidencia la necesidad de aportar un mayor debate público que nos ayude a comprender las orientaciones pasadas y futuras de las medidas políticas a instrumentar, de cara a solventar los problemas de vivienda que actualmente experimentamos.

Cuando nos sumergimos en el estudio de los objetivos y criterios que ha de perseguir una adecuada política de vivienda, lo primero que llama la atención es la gran dispersión que históricamente han tenido estos criterios de actuación, llegando en muchos casos a ser contradictorios entre sí.

El punto de partida del contenido del libro se encauza dentro del debate al que se asiste en la actualidad y que tiene como protagonista al Estado de bienestar, sobre todo en lo relativo al cuestionamiento del poder redistributivo de los gastos sociales. Para ello se realiza un análisis de los efectos redistributivos del gasto en vivienda, en sus dos vertientes, la de los programas de gasto directo y la de los gastos indirectos o gastos fiscales, utilizando para ello distintas bases de datos, como la Encuesta de Presupuestos Familiares 1991, las Cuentas de las Administraciones Públicas y las Memorias de la Administración Tributaria, con

el fin de conocer mejor la realidad sobre la posible aportación de los diferentes componentes del gasto público en vivienda a la reducción de las desigualdades.

Los resultados obtenidos implican que el gasto público destinado a vivienda contribuye positivamente a disminuir la desigualdad, no de forma elevada pero sí significativa y con un fuerte carácter progresivo en términos de equidad vertical, sobre todo el gasto correspondiente a las ayudas de los programas de vivienda. Hay que tener en cuenta que el gasto social en vivienda supone alrededor del 1 por 100 de la renta disponible, lo que motiva que su incidencia global sobre la misma, aunque positiva, no puede ser elevada.

Respecto de los gastos fiscales no puede decirse lo mismo. Realizada la cuantificación de la incidencia de las dos figuras que más importancia tenían dentro de los incentivos fiscales, antes de la última reforma, como son la minoración en la base de los intereses hipotecarios afectos a la adquisición de la vivienda habitual y las deducciones por adquisición de vivienda habitual en el IRPF, a través de los datos aportados por la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, y una vez aplicada la metodología y los índices de desigualdad elegidos, se llega a la conclusión de que éstos son ligeramente regresivos. Tanto los intereses de los préstamos, como la deducción en vivienda, son incentivos que crecen con el nivel de renta y, por tanto, confirman las acusaciones de regresividad que

sobre estos instrumentos existen, pues favorecen en mayor medida a aquellos contribuyentes con un nivel de renta más alto, aun a pesar del cambio introducido en el tratamiento de la vivienda habitual con la última reforma del IRPF, en la que se suavizan algo las críticas sobre la falta de neutralidad impositiva que recaen sobre los incentivos fiscales.

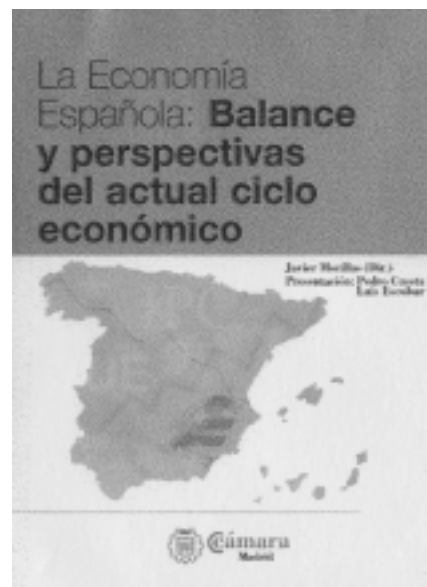
Tras las diferentes conclusiones a las que se llega, debemos reflexionar sobre en qué gastos debe poner más énfasis la política de vivienda, si lo que persigue es cumplir con el mandato constitucional de facilitar a todos los españoles el acceso a una vivienda digna.

Carmen Lizárraga Mollinedo
Departamento de Economía Aplicada
Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales
Universidad de Granada

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA: BALANCE Y PERSPECTIVAS DEL ACTUAL CICLO ECONÓMICO

Javier Morillas (dir.)
Cámara de Comercio de Madrid
Madrid, 2002, 233 páginas.

En este volumen se publican los textos de los seminarios impartidos en el Primer Curso de verano organizado por la Universidad San Pablo CEU, en colaboración con la Cámara de Comercio de Madrid. En concreto, se recogen las ponencias correspondientes al Curso de



Economía, cuyo título coincidía con el del presente libro, y cuyo objetivo era la reflexión sobre la realidad económica española y sus perspectivas.

El libro consta de 16 capítulos, firmados por 18 autores, casi todos ellos economistas, ligados al mundo empresarial, político y/o académico.

Los temas tratados son muy diversos. El libro se abre con un estudio firmado por el coordinador de la obra, Javier Morillas, en el que hace un balance de la economía española y examina las perspectivas del actual ciclo, a la vez que se plantea la corrección de los desequilibrios básicos y analiza los distintos sectores productivos ante la introducción del euro. A éste se añaden otras aportaciones dedicadas, básicamente, al estudio de aspectos relacionados con la política económica y la situación actual de la economía y la sociedad española.

Otros trabajos de los recogidos en este tomo profundizan en diferentes sectores productivos, como el empleo, el turismo y la hostelería, la siderurgia, los fertilizantes, el sector de la automoción y el energético, los hidrocarburos, la banca y las telecomunicaciones. Los autores de estos análisis pertenecen al sector empresarial sobre el que tratan, o están

vinculados a asociaciones o fundaciones estrechamente relacionadas con ellos. En muchos casos la presentación original de cuadros y gráficos, en forma de transparencias en *Powerpoint*, se ha trasladado directamente al libro, simplificando la exposición. Por último, se incluye un análisis de tipo metodológico sobre el aprendizaje de la economía. Esta obra se

completa con una relación de las líneas que el coordinador considera fundamentales para el estudio de la economía y una recopilación de fuentes bibliográficas, muy completa y detallada, que cubre el estudio de la economía española, de la Unión Europea y del mundo.

Redacción de ICE

CUADERNOS ECONOMICOS

Ultimos números publicados:

- 51.-Mercado de trabajo y ciclo económico.
- 52.-Economía de las organizaciones.
- 53.-Mercados y tipos de cambio.
- 54.-Economía experimental.
- 55.-Especificación y evaluación de modelos
econométricos (I).
- 56.-Especificación y evaluación de modelos
econométricos (II).
- 57.-Política de defensa de la competencia.
- 58.-Las fuentes del crecimiento.
- 59.-Integración económica.
- 60.-Juegos dinámicos.
- 61.-Distribución de la renta y crecimiento
económico.
- 62.-La Nueva Economía Política.
- 63.-Aspectos del mercado de trabajo español.
- 64.-Crisis y reformas de los sistemas de
Seguridad Social: Temas a debate (I).
- 65.-Crisis y reformas de los sistemas de
Seguridad Social: Temas a debate (II).
- 66.-Microeconometría y conducta:
Aplicaciones para el caso español.

Información y venta:

Paseo de la Castellana, 162-vestíbulo

28071 Madrid

Teléf. 91 349 36 47

Suscripción anual: 15€

